

Creatividad: una cita y tres conclusiones

«No tengo necesidad de ninguna prueba erudita para conocer el valor y el rendimiento posible de un pastor. Si hace su trabajo a gusto, si se interesa profundamente por su oficio, puedo tener la certeza de que los animales estarán bien atendidos. La técnica vendrá si es necesaria, y, mientras tanto, la solicitud permanente del pastor podrá atenuar las insuficiencias profesionales.

Cuando veo al campesino inspeccionar amorosamente su dominio, inclinándose sobre los plantíos como el pastor sobre las ovejas, no tengo necesidad de abrir una larga investigación a propósito de sus virtudes de campesino. Con tal de que la miseria, los fracasos o la explotación no lo desalienten de un trabajo que es su vida, se convertirá pronto en experto, en un arte donde la técnica muerta no sería suficiente.

Si me dicen que existe un método pedagógico que dé a los niños un amor al oficio y el gusto por un trabajo que es la expresión del ser; si se añade que este método proporciona al educador el mismo sentimiento de participación y de plenitud que ilumina el oficio del campesino y humaniza la tarea ingrata del pastor; si veo a los educadores que practican este método recobrar la vida y el entusiasmo, no tengo que ir más allá en mis informaciones; este método es el bueno. Bastará con sentar y generalizar el uso preservándolo de peligros mayores que hacen llegar a todas las empresas inteligentes las fuerzas de estancamiento y de reacción. Sería necesario sobre todo recordar a los padres y a los

maestros que un educador que no siente gusto por su trabajo es un esclavo de su medio de sustento y que un esclavo no podría preparar hombres libres y audaces; que no podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños si vosotros ya no creéis en estos sueños; que no podéis prepararlos para la vida si no creéis en ella; que no podríais mostrar el camino si os habéis sentado, cansados y desalentados, en la encrucijada de los caminos.»

* * *

No era ningún exaltado, no, quien escribió esto.

Cincuenta años de vida de escuela habían enseñado a Freinet a no entusiasmarse ni siquiera ante sus propias innovaciones educativas. Su experiencia le decía que sin el gozo de vivir la creatividad es imposible; y que, con él, vale hasta lo más extraño.

Por eso su obra nos produce esa extraña sensación de ser a la vez partidista y neutral, como quien está comprometido en la vida desde mucho más allá que los demás.

* * *

Primera conclusión: creativo no equivale a ser distinto.

De lo que se trata es de personalizar, mirar la vida con los propios ojos, escuchar, decir, estar con... Por eso no llamamos creativo al especial, heterodoxo, incómodo... sino a quien es él mismo. Así las cosas, lo de menos es si llama la atención o no.

No es fácil calibrarlo en tiempos como los nuestros, tan dados a equiparar lo importante y lo nuevo. Pero las gentes que se asoman a diario a nuestra escuela sí que lo saben.

* * *

Segunda conclusión: la creatividad es función de la vida interior.

La vida interior aparece en el maestro cuando toma su oficio por el camino de su vida, es decir, cuando su gusto de vivir es el criterio de cuanto hace en la escuela.

No es hedonismo, no. Que es bien difícil atreverse a juzgar los programas de las ciencias en función de la satisfacción de vivir de los hombres. Dígase lo mismo de la estructura del curriculum, del organigrama todo de la escuela.

Según se mire, la vida interior no es nada cómoda.

* * *

Y tercera conclusión: creativo significa ser fiel.

Harto nos va enseñando la vida como para dejarnos engañar otra vez por la manipulación ideológica de la escuela. Si la supuesta creatividad se refiere a mejorar la memorización de los contenidos, es un fraude. Por premiado y considerado que esté el hacerlo.

Para ser creadora, la escuela necesita tener que dar cuentas. Necesita mirar su entorno como su justificación. Desde luego, no para servir al colonizador de turno que trata de implantarse allí a través de tal escuela.

La creatividad sólo es posible cuando se piensa en personas.

* * *

Así.

Aquí estamos. No nos pidáis programaciones, sino porqués.